

# TERRA y LIBERTAD

DE HISTORIA  
MUNICIPAL  
BARCELONA  
OJLLLSNI

Barcelona, 29 de Agosto de 1931

SEMANARIO ANARQUISTA

Año II - Núm. 28 - 15 CENTIMOS

## De Res-pública

### El anarquismo militante y los partidos vocingleros e históricos

No hay por donde cogernos... Se nos está poniendo como hoja de perejil.

Pobres de nosotros... Pobre movimiento libertario... Pobre pueblo que no hace el caldo gordo a los periódicos de la República, a los partidos de la Democracia, incluso a los noveles bolcheviques...

Veamos. Tres cuartos de siglo de austera conducta anarquista, de tenaz propaganda, de luchas feroces y de organización obrera dentro del cuadro económico-social, ha dado estos óptimos frutos que contemplamos: un movimiento grande como el solo, eminentemente revolucionario y anarquista por esencia y potencia.

Claro: no hemos jugado, no jugamos, ni jugaremos con este movimiento arrancándole sus atributos y su propio cerebro, como quieren nuestros enemigos de todos los periodismos, todos los partidos y todos los colores.

Frente a la política del Estado, viejo, nuevo o por venir, estamos perfectamente colocados. Nuestras misas, energías y luchas van contra todos esos elementos. Tenemos un movimiento vastísimo y una finalidad antípoda a las de esos sectores capitalistas y autoritarios que giran en torno de las cosas más anticuadas: Parlamento, Constituyentes, Ponería, Estado, Dictadura, Gobierno...

El anarquismo militante tiene toda una historia, todo un procedimiento, toda una idea magna, que nada ni nadie le hará relegar de sus objetivos: la Revolución del Pueblo y la Organización Comunal de la Sociedad.

Para estos fines nos venimos capacitando. Preparando vamos a los productores sin excepción, manuales e intelectuales, desenvolviendo libremente la espiritualidad anarquista, la concepción anarquista y las bases morales y sociológicas del anarquismo.

Pero esto no gusta absolutamente nada a quienes están en el Poder, a quienes le sirven, a los servidores del privilegio, ni a los que deliran con una isla Barataria cualquiera: por ejemplo, los bolcheviques.

Más que combatidos y descubiertos están los tunantes de la socialdemocracia. Igual los de la Rencción. Lo mismo los de la Mariana. Quienes no lo están tanto son los secuaces de San Lenine, San Stalin, dictador de las Rusias.

La Prensa socializante y republicanoide, amén de la conservadurista cultura del tradicionalismo, monarquismo y papismo, nos combate con todas las impu-

nidades e impudores de quienes están en el Poder. Somos perturbadores, reaccionarios, fanáticos, inquisidores. Somos lo imaginable y lo que no se puede imaginar.

Y, por su lado, la Prensa comunal, vocinglera como ninguna, y desleal y calumniosa, se solaza llamándonos por los cien epítetos que les viene en rabia.

Aún no han demostrado nada de lo que exultan en letra de molde. Aún no han logrado convencer a nadie, sino de que, como histriones, juegan a las vociferaciones, a los gritos, los manotazos y zarzapos.

Toda la pesadilla comunista marca Kremlin, es el anarquismo, porque nosotros jugamos limpio en el movimiento revolucionario, vamos con el corazón en la mano al movimiento proletario y tenemos una C. N. T. y una F. A. I. que por nada del mundo cambiará sus rutas: justipolíticas, antiautoritarias, antidictatoriales y anárquicas, marchando en pos de la emancipación social y humana del pueblo.

Si defectos tenemos, no son los bolchevizantes y demás secuaces del principio de autoridad, de la política y del artilugio de engañar a los pueblos; no son los explotadores y embaucadores de multitudes y de ideales quienes deben darnos lecciones.

Superiores somos a todas esas escuelas burguesas, religiosas y autoritarias. Superiores a los partidos, a las partidas y a las facciones del culto al Estado, blanco, negro, tricolor o rojo.

Superiores, porque vamos rectos, sin contaminarnos con pandillas, ni con nacionalistas, ni católicos, ni fascistas, ni reaccionarios; a la conquista de nuestros derechos finales: la supresión revolucionaria del capitalismo, de la religión, de la autoridad o poder de la Dictadura, cualesquiera que fuese.

Sobre esas supresiones totales, los anarquistas queremos y vamos a construir la Sociedad de Productores Libres e Iguales, bajo la organización libre y racional del progreso, de las artes, de las ciencias, de la ética, de la Revolución que federe e independice intelectualmente todas las agrupaciones productoras, consumidoras y distributivas con toda la conciencia de la más alta misión social.

Tal es el anarquismo militante. Tal es la anarquía. ¿Que se nos opongan ideas e ideas! ¿Que se nos contrapongan métodos a métodos!

¿La liberación del pueblo español clama a voces las radicales y orientaciones de la C. N. T. y de la F. A. I.!!

## F. A. I. A los anarquistas

Políticos de todos los matices, de izquierdas y derechas catalanas y castellanas, de una manera muy sospechosa por cierto, han venido clamando últimamente pidiendo el desarme de los sindicalistas y anarquistas. Por algo sería. Nosotros recordamos que cosa parecida se hizo dos meses antes de la dictadura de Primo de Rivera. ¿Qué interés pueden tener los catalanistas y castellanistas en pedir a voces nuestro desarme?

Todo el mundo sabe que quienes luchamos denodadamente en defensa de las libertades adquiridas y por acrecentarlas somos los anarquistas. ¿Por qué, pues, nuestro desarme, cuando ya estamos desarmados y por qué se nos quiere inutilizar para las luchas de la libertad?

El descubrimiento del complot católico-monárquico nos da la explicación. La República, o los hombres que a su sombra median, se sienten incapaces de hacer frente a los problemas sociales que agobian la vida de España. Entra una revolución social que les arrancaría todos sus millones y privilegios y una monarquía clerical y reaccionaria, prefieren esta última. De aquí los ciento cincuenta millones de pesetas que los monárquicos han recaudado en toda España, y muy principalmente, entre las clases capitalistas y aristocráticas de Cataluña. De aquí también que izquierdas y derechas catalanas y castellanas arrecien contra el anarquismo y el sindicalismo revolucionario. A esto responden las declaraciones de impudencia hechas en las Constituyentes y la puesta en libertad de los generales Mola y Berenguer y la muy reciente de todos los pistoleros del albrico.

El golpe que preparan los monárquicos católicos, secundados marcadamente por republicanos de derechas e izquierdas, consiste en declarar la guerra civil en toda España, en grandes guerrillas, por montes y campos y por grupos de pistoleros en las ciudades.

Se nos quiere aniquilar, anarquistas. ¡Alerta! Que nadie responda sobre los cuerpos de los pistoleros a los tiros de las bandas de asesinos mercenarios. Hay que responder contra las cabezas y contra los que les pagan, pero en montón, inflexiblemente y sin piedad. Al primer sindicalista o anarquista que caiga bajo el plomo de los asesinos, hay que lanzarse todos a la calle, y allí donde se alcancen las armas que no poseemos, deben alcanzar las llamas devoradoras.

Si los republicanos de derechas e izquierdas azuzan al gobierno para que nos desarmen y así poder los pistoleros y guerrilleros de la monarquía asesinaros impunemente, nosotros no hemos de consentirlo, sin reducir a cenizas los hogares aristocráticos, los conventos y las cabezas de todos los traidores de la libertad del pueblo español.

EL COMITE REVOLUCIONARIO

## Comité Internacional de Defensa Anarquista

### El caso Petríni

En fecha del 1º de Abril de 1931, el Comité Internacional de Defensa Anarquista, el Comité «Pro Vittime Politiche del Belgio», el «Comité du Droit d'Asile», dirigieron cartas al embajador de la U. R. S. S., en París, al de las Oficinas Técnicas y Comerciales de la U. R. S. S., en Amberes, al director de la Gepeou en Moscú y a la ciudadana Petchkova, compañera de Gorki, en Moscú.

Hasta hoy, estas cartas, certificadas, han sido incontestadas.

Hoy renovamos una demanda idéntica a las direcciones supradichas.

¿Goza aún de vida Alfonso Petríni? Petríni es un joven camarada integrado al movimiento revolucionario en 1917. Desde entonces, jamás dejó de ser activo. En las jornadas sangrientas de Ancone, en 1920, Petríni participó con ardor y fue herido en una pierna. Detenido con numerosos camaradas, después de once meses de prisión preventiva, fue llevado ante el tribunal, que le absolvió. Así lo requería la situación de momento. Petríni, por la palabra y la acción, continuó la lucha contra el capitalismo y la burguesía. Cuando la marcha fascista sobre Ancone, respondió con aplomo. A pesar de los peligros que sobre él se cernían, quedóse en Ancone y sólo se decidió a alejarse de allá, cuando fue dada una orden de detención contra él.

El fascismo triunfó. Los hechos de Ancone volvieron a la orden del día, y algunos camaradas fueron detenidos.

## A. I. T. C. N. T. F. A. I. Nuestros presos Al pueblo de Barcelona

El Comité Pro Presos de Cataluña, ante la difícil situación creada por la primera autoridad de Barcelona, se ve precisado a salir al paso de la misma, para informar debidamente a toda la opinión pública, en general, de las arbitrariedades y atropellos de que somos víctimas por parte del gobernador civil Anguera de Sojo; instigado por el secuaz sátrapa ministro de la Gobernación, Miguel Maura, hijo de Antonio Maura, que fué el asesino del fundador de la Escuela Racionalista, Francisco Ferrer y Guardia.

Es criterio casi general que al advenimiento de la República, las cárceles y presidios no volverían a ser ocupados por los trabajadores que en franca y sincera lucha propugnan mejorar su situación económica y moral, para salir de la angustiosa y misérrima situación que el mismo Estado con sus leyes protege.

Las provocaciones de un gobierno republicano, con métodos esencialmente amosolinescos, ha dado lugar a que a estas horas, en todas las cárceles de España, tengamos centenares de compañeros presos, la mayoría de ellos, gubernativamente, que, para baldón de ignominia de una República que todavía no tiene cuatro meses de existencia, tenga que poner en su haber la monstruosidad de las indignas prisiones gubernativas.

Recordemos a todos los ministros de la República y a la mayoría de los diputados que los presos sociales y las prisiones gubernativas fueron el banderín que esgrimieron en las tribunas para sus propagandas revolucionarias (?) para mejor embauzar al pueblo y así poder contribuir a hundir una monarquía oprobiosa y decrepita; pero estos ministros de hoy, revolucionarios de ayer, haciéndose

Con nuestras modestas fuerzas, nosotros comenzamos nuestra campaña de prensa. Supimos de Ancone que la completamente suyas las tácticas y procedimientos de los peores gobiernos de la monarquía, han presentado, de una manera que no deja lugar a dudas, una feroz guerra sin cuartel a los trabajadores de la C. N. T. y de la F. A. I.

Pero este Comité Pro Presos, atento a todas las bajas y ruines maniobras de un gobierno compuesto de los elementos más reaccionarios de todos los partidos, sabrá estar a la altura de las circunstancias y, bajo ninguna forma ni pretexto alguno, tolerará que la dignidad de los militantes de la C. N. T. y de la F. A. I. esté a merced de cualquier Poncio, que con poderes leoninos pisotee lo más sagrado de las conquistas del pensamiento, tales como el derecho de manifestar públicamente los atropellos del gobierno y las viles injurias de las autoridades que dependen del mismo.

Las brutalidades, los procedimientos bárbaros y de terror que el gobierno de la República ha venido cometiendo con los obreros de la C. N. T. en los sitios que por la avaricia capitalista se ha tenido que hacer peticiones de mejoras económicas y morales, han dado lugar a hechos tan repugnables y enfes, que solamente se pueden asimilar a los realizados en la San Bartolomé de Francia.

Vigo, Gijón, Madrid, San Sebastián, Pasajes, Logroño, Blanes, Prat del Llobregat y, por último, que pasará como mancha sangrienta a los anales de la historia, tenemos la gran tragedia de Andalucía, donde la represión ha sido tan cruelmente criminal, que nos recuerda las negras africanas, donde los soldados hijos del pueblo perdieron su vida por defender intereses del Estado y del capitalismo.

¡Trabajadores, Madres, Hombres de sentimientos libres! este Comité Pro Presos, para poner al descubierto todas las malas intenciones y brutalidades de los poderes constituidos, solicitó del gobernador civil Anguera de Sojo permiso para la celebración de un mitin pro presos sociales, y este gobernador, pisoteando todos los derechos conquistados por todo un pueblo el 14 de Abril, se negó rotundamente, amenazando además con persecuciones todas las gestiones que fuesen encaminadas a tratar la cuestión de nuestros presos, que, como más arriba indicamos, son ya centenares; pero nosotros, fieles a la responsabilidad que sobre nosotros pesa, por encima del gobernador; por encima del ministro de la Gobernación; por encima del gobierno todo, de confía a confin de la península, haremos cruzar nuestra protesta, para que todo el mundo sepa que las prisiones de España están llenas de trabajadores, para así justificar las medidas de brutalísimo empleo por un gobierno criminal.

¡Abajo las prisiones gubernativas! ¡Abajo el terror blanco de la República!

EL COMITE PRO PRESOS DE CATALUNA

## NOSOTROS...

Gibanel nos alude en «Solt» y hace paralelos muy caprichosos.

¿Polemizar...?

No somos Zollos, Harpagones, Aristascos, bizantinos o amantes de la frialdad.

Somos sencilla y humildemente anarquistas, revolucionarios y plabe.

Poseemos una pureza y una bondad que nuestros censores no tienen.

Nuestra sensibilidad «política» y nuestro cerebro vibran por y para el pueblo.

¿Doctrina?

Bastante hay con la cristiana, la viciosa y la industrialista.

¡Evolución y Revolución!, es nuestro lema.

Revolución, sí, porque a ella se debieron siempre los maestros anarquistas, los pueblos y los procesos históricos de la Humanidad.

Revolución, sí, porque rompe los medios coercitivos y da vía libre al Pensamiento, al Sentimiento, a la Historia, a la Evolución e Idea Anarquista.

Además, el momento es críticamente revolucionario, y ciego está quien no lo ve.

Aparte que, si la Revolución no la hemos visto ya, los culpables no somos nosotros. Quizá los halláramos entre los «doctrinales» y en las «científicas» de organización.

Nosotros estamos en la cardinal del Anarquismo, y vivimos los problemas palpantes de la grey humana.

Por eso, «Tierra y Libertad» tiene una aceptación y un calor que no tuvo la «Ededcción» que redactaba Gibanel.

Por eso, tenemos un fuego que quema muchos pobres corazones.

Sabemos todos que la F. A. I. confía en la nobleza, abnegación e inteligencia de sus hombres.

¿Qué hace, pues, Gibanel, hundido en «Solt»?

¿Por qué no viene a valorizar el anarquismo, con aportaciones, trabajos y penas?

El papel de censor al ceárgan, es muy cómodo y sumamente fácil.



Jornadas de la Revolución Francesa